

РАЗМЫШЛЯЯ О ПРОЧИТАННОМ

“Arando en el mar”. La Revolución Rusa y América Latina

La Revolución Rusa y América Latina: 1917 y más allá.
Carlos Miguel Herrera y Eugenia Palieraki (Eds.)
Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2021, 320 p.

Resumen: La reseña analiza el libro *La Revolución Rusa y América Latina: 1917 y más allá*, editado por Carlos Miguel Herrera y Eugenia Palieraki. Se destaca la diversidad de respuestas ante la Revolución Rusa, desde el entusiasmo hasta el rechazo, y se critica la visión dicotómica de este evento en la historiografía tradicional. El libro busca comprender cómo la Revolución Rusa impactó en las sociedades latinoamericanas y desafía la visión eurocéntrica del suceso. Se examinan casos específicos, como el desarrollo del Partido Comunista Argentino y Partido Comunista de México y las tensiones entre la Comintern y el Partido Comunista de Chile. También se estudia la relación entre la Revolución Rusa y la izquierda chilena, así como el impacto del comunismo en la vida familiar de los militantes. La obra cierra con un ensayo sobre la "posteridad" de la Revolución Rusa en América Latina, sugiriendo que su legado sigue resonando en la región y contribuye al debate sobre el papel de la izquierda socialista en las luchas presentes y futuras.

Palabras clave: Revolución Rusa, América Latina, Comunismo, Historiografía, Izquierda.

DOI: 10.31857/S0044748X24070071

«Вспахивая море». Русская революция и Латинская Америка

Автор рецензии анализирует книгу «Русская революция и Латинская Америка: год 1917 и далее» (*La Revolución Rusa y América Latina: 1917 y más allá*), изданную под редакцией Карлоса Мигеля Эрреры и Эухении Палиераки. Особое внимание он обращает на разнообразие восприятия Русской революции: одни выражали энтузиазм, другие ее отвергали. Одновременно автор подвергает критике дихотомическое видение этого события в традиционной историографии. В книге предпринята попытка уяснить, как Русская революция повлияла на латиноамериканское

Irving Reynoso Jaime — Dr. en Historia. Profesor de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México, irving.reynoso@gmail.com ORCID: 0000-0001-8539-4472).

общество, а также в ней рассматривается ее евроцентричное видение. Анализируются конкретные события, к примеру, становление Коммунистических партий Аргентины и Мексики, и противоречия в отношении Коминтерна и Коммунистической партии Чили. Помимо этого, в книге уделено значительное внимание анализу отношения чилийских левых к Русской революции, а также влияния коммунистических идей на семейную жизнь рядовых членов партии. В заключительной главе книги приводится очерк о «сохранении в памяти потомства» Русской революции в Латинской Америке, в котором утверждается, что ее заветы продолжают находить отклик в регионе и способствуют проведению широких дискуссий о роли левых социалистов в борьбе нынешнего и будущих поколений.

Ключевые слова: Русская революция, Латинская Америка, коммунизм, историография, левые.

DOI: 10.31857/S0044748X24070071

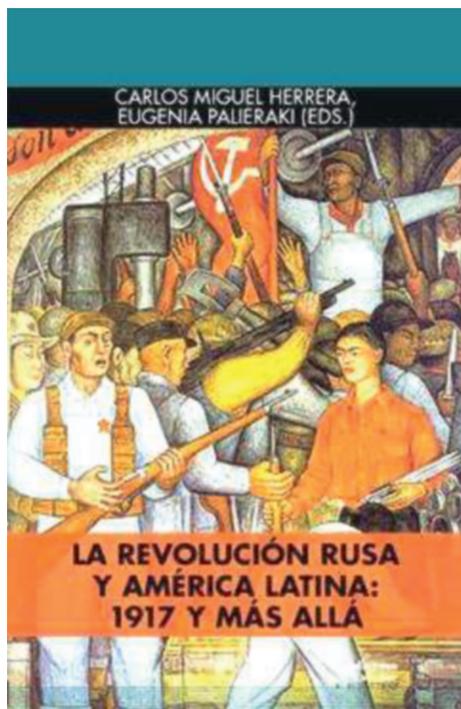
Рецензия поступила в редакцию 10.09.2023

Se atribuye a Simón Bolívar, el llamado “Libertador de América”, la frase “estamos arando en el mar”, cuando se refería a las dificultades de transformar las sociedades de la América española de acuerdo con los preceptos del liberalismo del siglo XIX, una tarea titánica que se enfrentó a muchas dificultades, pues las revoluciones liberales tanto en Europa como en Estados Unidos no podían trasladarse mecánicamente a realidades que eran, sustancialmente, muy distintas y complejas. Una frustración similar debieron experimentar, un siglo después, los comunistas latinoamericanos cuando intentaron transformar a sus países siguiendo el faro de la Revolución Rusa, un hecho que cambió radicalmente la geopolítica global. Así, los comunistas latinoamericanos se enfrentaron a la tarea de implantar la dictadura del proletariado en sociedades mayormente agrícolas, con una tradición marxista muy débil o en muchos casos inexistente, con líderes aguerridos pero con muchas debilidades teóricas, y con trabajadores ligados a relaciones clientelares con los estados oligárquicos, o amordazados en cacicazgos y otras formas de dominio, muy alejados de la conciencia de clase revolucionaria que se necesitaba para llevar adelante una revolución socialista.

Lejos de ser un fenómeno homogéneo, la recepción de la Revolución Rusa en América Latina estuvo marcada por la diversidad. Desde la fascinación y el entusiasmo de algunos sectores hasta la crítica y el rechazo de otros, el debate sobre el significado y las implicaciones de este evento histórico se convirtió en un elemento central de las luchas políticas y sociales de la época. Más de cien años después contamos con la perspectiva suficiente para ensayar valoraciones históricas, como el libro que nos ocupa en esta reseña, *La Revolución Rusa y América Latina: 1917 y más allá* (Guillermo Escolar Editor, Madrid, 2021), editado por Carlos Miguel Herrera y Eugenia Palieraki, una obra que invita a reflexionar, a partir del estudio de casos concretos y análisis generales, sobre el complejo legado de la Revolución Rusa en América Latina, más allá de idealizaciones románticas o demonizaciones a priori.

El libro se propone analizar la influencia de la Revolución Rusa en la historia del siglo XX en América Latina, desafiando la mirada eurocéntrica que ha dominado los estudios historiográficos hasta el momento. Más allá de una simple descripción de los acontecimientos, la obra busca comprender las diversas formas en que la Revolución Rusa impactó en las sociedades latinoamericanas, tomando en cuenta la diversidad de actores involucrados: militantes, simpatizantes y detractores del comunismo.

Ирвинг Рейносо Хайме — Д-р (история). Профессор Автономного университета штата Морелос (Мексика), irving.reynoso@gmail.com ORCID: 0000-0001-8539-4472.



El texto critica la visión dicotómica de la Revolución Rusa, presente en las escuelas liberal y soviética/comunista. La primera la califica como una tragedia, mientras que la segunda la presenta como una gesta heroica con un carácter universal. Tras la caída de la URSS, surgió una nueva mirada a la Revolución Rusa, caracterizada por su pluralidad y diversidad de enfoques. El acceso a los archivos soviéticos y de la Internacional Comunista reavivó el debate historiográfico, especialmente en América Latina donde el acceso a los archivos de los partidos comunistas era difícil o fragmentado. Esta renovación historiográfica ha impulsado investigaciones que, con en la obra que nos ocupa, vinculan el comunismo con el anticolonialismo y el antiimperialismo, a la vez que se observa un auge en los estudios biográficos, de vida cotidiana y de género de los líderes y militantes comunistas. Se han ampliado también las temporalidades, con estudios

sobre los inicios del movimiento comunista en América Latina, una etapa poco estudiada hasta hace poco, desafiando la idea de un movimiento monolítico controlado por Moscú. Se destaca en esta obra la perspectiva transnacional, que permite comprender las redes internacionales tejidas por los comunistas.

El libro busca demostrar que América Latina no fue una región marginal en el movimiento comunista internacional. Los partidos comunistas latinoamericanos se crearon tempranamente y tuvieron una notable influencia en el movimiento sindical, el movimiento campesino, los programas revolucionarios de varios países y las preocupaciones de las élites anticomunistas. La obra ofrece una visión crítica y matizada de la historiografía sobre la Revolución Rusa y su impacto en América Latina, destacando nuevos enfoques y perspectivas que enriquecen la comprensión del comunismo en la región.

El capítulo de Hernán Camarero examina los primeros años de desarrollo del Partido Comunista Argentino (PCA), resaltando la fusión de corrientes de izquierda nacional crítica del socialismo reformista y del ideario de la Revolución de Octubre, que llevó al PCA a alinearse con los postulados soviéticos y la Komintern. Se destaca la creación del Buró de Propaganda Comunista para Sudamérica en Buenos Aires, evidenciando la importancia del PCA en la región. Se explora la compleja relación del PCA con la Komintern, marcada por tensiones entre influencias rusas y líderes locales, reflejando la lucha del partido por mantener cierta autonomía. Se subraya la presencia de inmigrantes europeos en el partido, facilitando la comunicación con otras organizaciones comunistas. Además, se analiza el papel destacado de dirigentes argentinos en la región. Se resalta la identificación del PCA con la Revolución Rusa y su adopción entusiasta del discurso triunfalista soviético en la década de 1930, sin cuestionar los costos sociales de la colectivización o la represión política.

El texto de Sergio Grez Toso nos presenta un análisis de la relación entre la Comintern y el Partido Comunista de Chile (PCCh) desde una perspectiva crítica,

desafiando la visión tradicional de un partido completamente dependiente de Moscú. Se argumenta que el PCCh experimentó una evolución compleja, con períodos de independencia seguidos por fuertes intervenciones de la Comintern. En la década de 1920, el PCCh mantuvo cierta autonomía, desarrollando una identidad propia. Sin embargo, a partir de los años 30, la Comintern impuso una mayor influencia, provocando rupturas internas. El giro hacia el Frente Popular permitió al PCCh salir del aislamiento y fortalecerse. A pesar de su consolidación como el partido comunista más fuerte de América Latina en los años 40, la Segunda Guerra Mundial trajo un renovado intervencionismo de la Comintern, buscando un control total sobre sus secciones sudamericanas, donde Vittorio Codovilla desempeñó un papel clave.

El capítulo de Víctor Jefets sobre la relación entre la Internacional Comunista y México examina una interacción compleja y contradictoria. La izquierda mexicana, influenciada por la Revolución Mexicana y el anarquismo, estaba alejada de la tradición marxista, lo que dificultaba los esfuerzos de la Comintern por ganar adeptos. A pesar de las similitudes entre la Revolución Rusa y la Revolución Mexicana, las diferencias generaron una relación complicada. La falta de una política clara por parte de la Comintern hacia América Latina y México llevó a constantes cambios de estrategia. Aunque inicialmente México fue considerado un posible centro regional de actividades revolucionarias, esta estrategia falló, y la alianza con sectores radicales del movimiento campesino no logró debilitar sus relaciones con el gobierno. Los intentos de la Comintern de encontrar en México una “China revolucionaria” se vieron frustrados por la complejidad de la realidad nacional.

En su estudio sobre el Partido Socialista Argentino, Carlos Miguel Herrera destaca cómo esta organización, de corte reformista, mantuvo un discurso paralelo al comunista, aunque terminó siendo absorbido por la causa comunista, reflejando una convergencia hacia el modelo soviético. Aunque el PSA fue crítico con la experiencia soviética y rechazó la idea de exportar el modelo, mantuvo la esperanza de evolucionar hacia formas más democráticas mediante alianzas con otros sectores. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, adoptó una postura anti-comunista y anti-totalitaria, rechazando al Partido Comunista argentino y a la URSS como entidades antidemocráticas. El capítulo resalta la evolución del PSA desde una crítica inicial hacia una posición abiertamente anti-comunista y anti-totalitaria.

El capítulo de Alfredo Riquelme Segovia analiza la influencia de la Revolución Rusa en la izquierda chilena desde la década de 1920 hasta los años 70. Destaca cómo, a pesar de las barreras geográficas, las referencias a la Revolución Rusa fueron significativas en el discurso político y cultural de la izquierda chilena. Se establecieron vínculos sólidos en la década de 1960, permitiendo un conocimiento más amplio de la sociedad soviética. Eventos como la invasión a Checoslovaquia en 1968 intensificaron las polarizaciones políticas, y el gobierno de Salvador Allende (1970-1973) provocó una profunda reflexión en la izquierda chilena e internacional después de la instalación de la dictadura en 1973. El texto proporciona una mirada detallada sobre el impacto de la Revolución Rusa en Chile durante el siglo XX y sus consecuencias políticas y culturales.

Por su parte, el trabajo de Rafael Pedemonte analiza las tensiones que existieron en la izquierda latinoamericana durante la década de 1960, tomando como eje central las relaciones entre la Unión Soviética, Cuba y Chile. El caso chileno ejemplifica las divergencias entre los partidos comunistas de la región y los líderes cubanos, quienes defendían la doctrina del “castrismo” y el “foquismo” como única vía para alcanzar la revolución. En contraposición, los comunistas chilenos, con el apoyo de Moscú, planteaban un modelo alternativo basado en la lucha electoral y pacífica. El triunfo electoral de Salvador Allende, con la participación del Partido Comunista Chileno en su coalición, marcó un punto de inflexión. La aparición de gobiernos reformistas de corte antiimperialista en países como Perú o Panamá, junto al debilitamiento de las guerrillas

tras la muerte del Che Guevara, evidenció ante las autoridades cubanas la viabilidad de otras formas de lucha y la tendencia hacia la izquierda moderada en el continente.

El estudio de Alfonso Salgado Muñoz ofrece un análisis detallado del impacto del comunismo en la vida familiar durante los años cincuenta y sesenta, período de mayor auge e influencia del comunismo en la sociedad chilena. Salgado Muñoz examina los desafíos enfrentados por los militantes comunistas en cuanto al equilibrio entre su vida familiar y su compromiso partidista, destacando que en la mayoría de los casos la vida familiar se subordinaba a la vida partidaria. El autor señala que el Partido Comunista de Chile estableció un ideal de militancia y compromiso político que resultaba difícil de cumplir sin descuidar la vida familiar. Además, el PCCh promovió la institución de la familia tradicional entre sus militantes, influenciado por las políticas familiares adoptadas en la Unión Soviética, donde se había optado por promover la familia como núcleo social y se luchaba contra las tendencias a su desintegración. Salgado Muñoz destaca que hacer política conllevaba sacrificios, especialmente para los militantes comunistas cuyas familias soportaban las mayores cargas. El capítulo ofrece una perspectiva por demás interesante sobre la intersección entre la militancia política y la vida familiar en el contexto chileno durante el apogeo del comunismo en el país.

Para el caso brasileño, la obra contiene el estudio de Maud Chirio, quien ofrece un análisis perspicaz de la retórica anticomunista desplegada por la Nueva Derecha brasileña durante el período de 2015 a 2019. Chirio destaca la coherencia discursiva interna de esta retórica, que ha demostrado ser de gran potencia política al denunciar al Partido de los Trabajadores (PT) y los movimientos sociales asociados a él, especialmente después de la destitución de Dilma Rousseff y el encarcelamiento de Lula Da Silva, ambos líderes acusados de corrupción. La autora señala que, si bien la estructura narrativa de este anticomunismo tiene sus raíces en los años setenta, permaneció en medios políticos marginales hasta sorprender a la comunidad científica a partir de la década de 2010. Este fenómeno revela la continuidad de los imaginarios ultraconservadores en Brasil durante al menos cincuenta años, como reacción a la modernidad religiosa, moral y sexual formulada en los años sesenta y setenta. El capítulo de Chirio proporciona una visión profunda y esclarecedora sobre la persistencia del anticomunismo en la política brasileña, destacando su poder político y su arraigo en imaginarios culturales ultra-conservadores de largo alcance.

El libro cierra con un interesante ensayo, a cargo de Omar Acha, sobre la “posteridad” de la Revolución Rusa en América Latina. Acha destaca que la Revolución Rusa fue percibida en el continente tanto como una promesa de cambio radical como una amenaza anti-sistémica, lo que generó diversas respuestas, desde el entusiasmo hasta la hostilidad. El autor sostiene que el miedo a la revolución impulsó el desarrollo del nacionalismo oligárquico o populista en la región. Además, plantea que, si bien la Revolución Rusa inauguró el siglo XX, su ciclo histórico puede considerarse concluido en la actualidad. Acha también analiza cómo la Revolución Rusa, al presentarse como la verdadera revolución, a menudo eclipsó las revoluciones en América Latina desde la óptica de la izquierda radical, que eran percibidas como incompletas o traicionadas. Sin embargo, señala que las experiencias revolucionarias modernas en América Latina, como el neozapatismo o el bolivarianismo, no tienen el mismo carácter radical o modélico que la Revolución Rusa, ya que están orientadas a las realidades nacionales y tienen sus propias limitaciones. Finalmente, Acha sugiere que las revoluciones futuras en América Latina podrían ser aún más radicales que las del pasado, superando incluso a la Revolución Rusa, tal como ocurrió con la Revolución Francesa en su momento.

Más de un siglo después de su inicio, la Revolución Rusa continúa resonando en América Latina, dejando un legado complejo y multifacético que se manifiesta en diversos aspectos de la vida social y política de la región. La revolución marcó un hito en la historia del pensamiento político latinoamericano, inspirando la formación de partidos comunistas y movimientos de izquierda en diversos países. Sus ideas

encontraron eco en las comunidades marginadas y sectores obreros y campesinos, impulsando la lucha por reformas sociales y cambios políticos. Aunque el contexto global ha cambiado considerablemente desde 1917, el legado de la Revolución Rusa sigue siendo relevante en América Latina. Los debates sobre la justicia social, la desigualdad y el papel del Estado continúan resonando en la región, y la experiencia soviética, con sus luces y sombras, sigue siendo un punto de referencia para muchos.

Obras como la aquí reseñada contribuyen a enriquecer el debate y la reflexión, tanto histórica como política, sobre el papel de la izquierda socialista de cara a las luchas presentes y futuras, algo de vital importancia en un momento en que la región latinoamericana está presenciando, por una parte, el auge de nuevos nacionalismos ligados a ideologías conservadoras, y, por la otra, la izquierda se enfrenta a la cooptación de las masas por parte de un estatismo exacerbado, de corte populista, que antumece el dinamismo político de los trabajadores y los movimientos sociales. Una mejor comprensión de la experiencia comunista en América Latina durante el siglo XX, de sus luces y sombras, es un apropiado punto de partida para evaluar si la perspectiva revolucionaria significa un camino de redención o, por el contrario, implicaría seguir “arando en el mar”.

I.Reynoso Jaime (irving.reynoso@gmail.com)

Doctor (History), Professor at the Autonomous University of the State of Morelos (Mexico)

“Plowing in the sea.” The Russian Revolution and Latin America

[Review of the book by Carlos Miguel Herrera y Eugenia Palieraki (Eds.). *La Revolución Rusa y América Latina: 1917 y más allá*. Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2021, 320 p.]

Abstract: The review analyzes the book "The Russian Revolution and Latin America: 1917 and Beyond," edited by Carlos Miguel Herrera and Eugenia Palieraki. It highlights the diversity of responses to the Russian Revolution, ranging from enthusiasm to rejection, and criticizes the dichotomous view of this event in traditional historiography. The book seeks to understand how the Russian Revolution impacted Latin American societies and challenges the Eurocentric view of the event. Specific cases are examined, such as the development of the Argentine Communist Party, the Communist Party of Mexico and tensions between the Comintern and the Communist Party of Chile. The relationship between the Russian Revolution and the Chilean left is also studied, as well as the impact of communism on the family life of militants. The work concludes with an essay on the "posterity" of the Russian Revolution in Latin America, suggesting that its legacy continues to resonate in the region and contributes to the debate on the role of socialist left in present and future struggles.

Key words: Russian Revolution, Latin America, Communism, Historiography, Left.

DOI: 10.31857/S0044748X24070071

Received 10.09.2023.